

Suido: un término científico mal acentuado

Valentín García Yebra*

Hay en el diccionario de la Real Academia Española (DRAE) cuarenta y tres adjetivos de significado zoológico compuestos de dos elementos claramente diferenciados. El primero de estos elementos designa una familia o especie de animales, y el segundo, que es siempre el sufijo *‘ido*, indica la pertenencia de lo calificado por el adjetivo compuesto a la familia o especie designada por el primer elemento. Así, *arácnido* se aplica a seres pertenecientes a la familia de la *araña* (*aráchnē* en griego), y *óvido*, a individuos de la familia de la *oveja* (en latín *ovis*).

He aquí la lista alfabética de esos adjetivos: *acárido*, *acridido*, *anélido*, *arácnido*, *auquérido*, *balénido*, *bóvido*, *camélido*, *cánido*, *capúlido*, *carábido*, *casuárido*, *cérvido*, *cicádido*, *cicindélido*, *cóccido*, *coccinérido*, *colúbrido*, *córvido*, *crisomélido*, *culícido*, *emídido*, *équido*, *escíncido*, *escómbrido*, *escuálido*, *esfíngido*, *falcónido*, *félido*, *formícido*, *fringílido*, *gádido*, *gecónido*, *hapálido*, *holotúrido*, *homínido*, *ictérido*, *iguánido*, *múrido*, *óvido*, *ráyido*, *salmónido*, *suido*.

Observará el lector que todos estos adjetivos son palabras esdrújulas, acentuadas en la sílaba inmediatamente anterior al sufijo *‘ido*, como indica la tilde superpuesta al guión que simboliza esa sílaba. Todos, menos el último, *suido*, que aparece en el DRAE sin acento gráfico, como palabra paroxítona o llana.

No se debe esta peculiaridad de *suido* al hecho de que, al indicar su etimología, se afirme erróneamente que su segundo componente procede «del gr. εἶδος, forma», lapsus que se enmendará en la próxima edición del DRAE diciendo correctamente: «del lat. *sus*, *suis*, cerdo, e *‘ido*», del mismo modo que, por ejemplo, al indicar la etimología de *óvido* se dice: «del lat. *ovis*, oveja, e *‘ido*», o la de *cánido*, «del lat. *canis*, perro, e *‘ido*».

¿Por qué, entonces, si el segundo componente de *suido* es *‘ido*, exactamente igual que el de los otros cuarenta y dos adjetivos zoológicos de nuestra lista, aparece éste en el DRAE como voz paroxítona o llana, mientras que todos los demás son esdrújulos? Sin duda porque así lo pronuncian y escriben científicos poco preocupados por la corrección de su peculiar lenguaje.

Se trata aquí del mismo fenómeno que se produjo en *fúgido*, adjetivo antiguo que, como dice el DRAE, procede del latín *fugītus*, participio pasivo de *fugĕre*, huir, y que, al perder

más tarde la *g* intervocálica (como la perdió *rugido* al transformarse popularmente en *ruído*) y convertir la *f* inicial en *h*, pasaría a *húido*, y luego, por la tendencia popular a formar diptongo con las vocales débiles, a *huido*.

Es un fenómeno semejante al que se produce con frecuencia en la voz *período*, registrada en el DRAE como «*período* o *periodo* (del lat. *periōdus*, y este del gr. περίοδος)», indicando así que la pronunciación culta de esta palabra española es *período*, voz esdrújula, aunque el DRAE admite también la pronunciación vulgar, que la convierte en paroxítona o llana: *periodo*.

Esta tolerancia se justifica, hasta cierto punto, en una palabra como *período*, conocida y usada por todos o casi todos los que saben leer, pues entra de algún modo en la formación de otras palabras más o menos corrientes, como *periódico*, *periodismo*, *periodista*, *periodicidad*, *periodizar*, *periodización*. Nadie ignora que la gente simplemente alfabetizada, y también la semiculta, altera con facilidad palabras del lenguaje corriente. Pero ¿qué persona a quien no le resulte totalmente desconocido el nombre del poeta griego *Hesíodo* se permitirá deformarlo pronunciándolo *Hesiodo*? Si alguien lo hace, no será por la misma razón por la que muchos dicen *periodo* en vez de *período*, sino por crudo galicismo, igual que algunos semicultos llaman *Herodoto* a *Heródotos*.

Sin duda son menos los que conocen el significado de *súido* que los que han oído o leído el nombre del gran historiador griego. Pero, entre los pocos conocedores del adjetivo que designa a los «mamíferos artiodáctilos paquidermos con jeta bien desarrollada y caninos largos y fuertes que sobresalen de la boca» (DRAE), hay quienes deforman su acentuación vulgarizándola, y, en vez de hacerla esdrújula como la de todos los demás nombres de la misma serie zoológica, la convierten en llana, del mismo modo que los indoctos y los semicultos convierten *período* en *periodo*.

Los científicos que así actúan tienen menos excusa que éstos, porque *período* no es un término que forme parte de una serie especializada, mientras que *súido* sí lo es, y su alteración prosódica destruye la uniformidad estructural de una parcela de la terminología zoológica, sin otro resultado que poner de relieve la incultura y vulgaridad lingüística de quienes dicen o escriben *suido*.



* Real Academia Española, Madrid (España). Dirección para correspondencia: Real Academia Española, C/ Felipe IV, n.º 4, E-28014 Madrid.